MARÍA DOLORES CAMACHO: *"Siempre fui yo la que se ocupó de que mis hermanos estudiasen, explicarles, tomarles la lección…".*

Me encomiendan que les haga una referencia de mi vida en el magisterio y voy a ver por donde empiezo:

Creo que ya desde pequeña me apasionaba la enseñanza. Tengo 6 hermanos y aunque yo era la segunda en cuanto a edad, siempre fui yo la que me ocupé de ellos para explicarles, ayudarles en sus dudas, tomarles lecciones, estar pendiente de que estudiasen…

Cuando tuve que decidir qué carrera estudiar, no lo dudé, magisterio. Nada más terminar mi primer destino fue Bolaños a mis 18 años. Vine a sustituir a DªMercedes por alumbramiento, luego otra sustitución y al siguiente año vine el curso entero de interina. Ese curso hice las oposiciones y tuve la suerte de aprobar, pero tanto en cuanto a mi destino que me lo dieron en una aldea remota de Galicia, Vilares, con 11 casas, y hasta llegar allí, ni os cuento.

Empezamos el viaje de Granátula a C. Real, llegamos a Madrid en autobús, que ni recuerdo las horas. Llegamos a Lugo, y allí cogimos otro para llegar a una pequeña aldea llamada Vilares, donde nos recibió el alcalde pedáneo con una carreta e bueyes, ya que había que llegar a la montaña.

Acoplamos las maletas y por no irme sola me acompañó mi hermana que se quedó allí conmigo. Mi padre vino con nosotras.

Llegamos anochecido y nos quedamos sin palabras al ver el panorama, era un pasillo largo, sin luz, a la derecha había vacas, y al final a la izquierda una cocina alumbrada por un carburo. En el centro había una cocina de aquellas antiguas de carbón, acompañada por unos banquillos alrededor. Una señora mayor, como la bruja de los cuentos, su hijo, su otro hijo con su mujer y tres niños. No recuerdo la cena, pero sería leche, que ellos tomaban acompañada de castañas, y nosotros supongo que sola. Los dormitorios estaban arriba.

Mi padre se fue por la mañana diciéndonos, no creo que duréis mucho aquí, pero hay que ser duras y no perder una oposición tan deprisa; así que aguantamos el curso, y mi hermana se vino de allí con novio y terminó casándose felizmente y viviendo en Lugo, donde sigue.

Cuando terminé me decían: ¿volverás el próximo curso?, - No sé , ya veremos, y no volví, claro está.

Al año siguiente me fui a Mestanza dos cursos, luego otros 2 en Granátula y terminé en Bolaños donde acabé mi recorrido.